

HISTORIA DE LA MONEDA

El hombre siempre ha hecho lo posible por cubrir sus necesidades. Una forma de conseguir cosas de las que carecía era el trueque, que consiste en cambiar una mercancía por otra. Esta práctica es posible porque alguien tiene un excedente de un bien y puede intercambiarlo por otro producto que posea otro individuo o grupo. Así, se cambiaba lana por un tipo de arma, o pescados por trigo. Sin embargo, si alguien deseaba vender una mercancía pero en ese momento no necesitaba ninguna otra a cambio, el trueque resultaba un sistema poco práctico que siempre hacía dudar del valor de los productos a intercambiar. Se buscó entonces un elemento que fuera generalmente aceptado en los procesos de intercambio.

Desde los inicios del neolítico se conoce en toda Asia sudoccidental el desarrollo de un sistema de contabilidad a base de fichas de barro: "bullae".



Puede que el primer objeto reconocido como moneda fuera el "cauri".



Es una pequeña concha que en algunos países africanos se siguió usando hasta hace no mucho tiempo. Su uso llegó a estar muy extendido, no sólo en África sino también en China, Asia y América, e incluso se encontró en tumbas en Inglaterra.

Otros elementos que también se utilizaron como monedas antes del uso de los metales fueron piezas de coral, trigo, y sal (de ahí viene la palabra "salario")

Al llegar a la Edad del Bronce (del 3.500 al 3.000 a.C.) las primeras civilizaciones conocen un avance económico notable: se da un aumento de la población en los actuales Irán e Irak. Es necesario ahora llevar registro no sólo de la producción, sino también de los inventarios, pago de salarios y, sobre todo, los mercaderes necesitan guardar constancia de sus transacciones. Utilizan una superficie lisa de arcilla que podía ser marcada con los sellos personales de los individuos implicados. No tardaron mucho en convertirse en las famosas tablillas de escritura cuneiforme.

En época de Hammurabi (hacia 1.800 a.C.) es cuando ya la moneda metálica se había comenzado a introducir.

El León de Lidia es la moneda oficial acuñada más antigua que se conserva; se encontró en Turquía sobre el año 650 a.C. estaban hechas de oro y plata. Hubo otras para las que se usaron metales como el cobre, el bronce y el hierro, pero se preferían las primeras por su escasez y su incorruptibilidad, ya que no se estropeaban aunque se almacenaran mucho tiempo.



El uso de las monedas se fue extendiendo e incluso el gran Alejandro Magno aparece ya en ellas. Se hizo frecuente estamparlas con el rostro de un soberano, la figura de un dios o algún otro símbolo.



.En el Imperio Romano se creó una moneda homogénea en las distintas regiones, el "denario" (raíz latina de la palabra "dinero"). En las antiguas monedas griegas había espigas de trigo y en las primeras romanas cabezas de ganado.

- El nombre de "moneda" proviene del latín "moneta", debido a que la casa donde se acuñaban en Roma estaba junto al templo de la diosa Juno Moneta, por lo que esta diosa se consideraba la protectora de este trabajo.